

BACHILLERATO

PRUEBA DE ACCESO A LA UNIVERSIDAD. TEXTO PROPUESTO PARA PAU POR LA UNIVERSIDAD.

COMENTARIOS LINGÜÍSTICOS. TEMA. JUSTIFICACIÓN DEL TEXTO

RESUMEN.

Hay muchas formas de hacer estos comentarios y, puesto que no hay ningún modelo corregido por la comisión universitaria, cualquiera puede valer, siempre y cuando sea coherente, claro. Lo importante es que para mostrar todo lo que has aprendido durante tu paso por el cole, seas capaz de justificar, con ejemplos del texto, lo que estás diciendo.

Al principio cuesta, pero cada vez lo harás más rápido porque la base la tienes.

Comentario: si no tienes claro qué debes buscar, mira el esquema base para guiarte.

- *Los rasgos están marcados de diferentes maneras; detrás de cada texto, encontrarás las soluciones y el comentario redactado.*
 - *En este modelo nos fijaremos en rasgos de OBJETIVIDAD, CLARIDAD Y PRECISIÓN, SUBJETIVIDAD, RECURSOS RETÓRICOS, NARRACIÓN Y DESCRIPCIÓN.*
 - *Recuerda que debe ocuparte menos de una cara.*

Te pueden ayudar:

- *Mecanismos de cohesión <https://www.youtube.com/watch?v=pxrnvza0Nr8>*
- *Subjetividad <https://www.youtube.com/watch?v=vv4tUIKdloA>*
- *Funciones del lenguaje <https://www.youtube.com/watch?v=30UzaQkZewU>*

Tema:

- *Debe ser un SN o una oración corta que diga de qué trata el texto. Las palabras que encuentre repetidas en el texto te darán la clave.*

Justificación del texto

- *Los rasgos que hayas encontrado en el comentario te marcarán qué tipo de texto es.*

Resumen

- *Tiene que ser objetivo y usar un lenguaje apropiado.*
- *Debes ir al grano y no empezar nunca con “el texto trata”, “el autor dice” o algo parecido.*
- *Debe ocuparte entre 5 y 7 líneas.*
- *No debes copiar literalmente parte del texto; debes parafrasear, es decir, utilizar tus propias palabras para resumir las ideas fundamentales.*

Puesto que tienes muchos ejemplos de comentarios resueltos y redactados, te propongo la solución en forma de esquema. Al final, lo importante es ser rápido a la hora de encontrar rasgos. Para la redacción, sigue los modelos ya hechos. Si has hecho otros comentarios, habrás visto que la forma de hacerlo sigue un patrón y es sencillo.

Como soy una mujer optimista, no me queda más remedio que defender el pensamiento negativo. Antítesis, dialéctica, una alegría no tan loca, basada en la destrucción sistemática de los vídeos de bebés supergraciosos y del oficio de coach —lo escribo en inglés porque el oficio lo merece—. La resiliencia, entendida como capacidad de adaptación al cambio traumático, es un mantra del pensamiento dominante. Si no eres resiliente, eres una loca, una cascarrabias, una tocapelotas. La habilidad para superar crisis afectivas —muerte, desamor— se traslada a la medicina, la educación o el empleo, y convierte a cada individuo en alguien culpable: somos culpables de la crisis o de no haber luchado para vencer una enfermedad. De permanecer en el paro, porque se te nota en la cara que estás hasta los ovarios. Para explicar la resiliencia y su nube conceptual —flexibilidad, elasticidad, adaptabilidad, maleabilidad, disponibilidad para viajar, pluriempleo— se utiliza la metáfora de la forma del agua. Bruce Lee, actor-karateka, filósofo-publicista, muerto prematuro, sonríe: “Sé agua, amigo mío”. Porque el agua adopta la forma del cántaro que va a la fuente y no se rompe. Polimórfica e inalterable, llena cantimploras y botellas. Pero ¿qué pasa si la vasijita que contiene el agua resiliente es horrible? Si no me gusta la vasijita en la que vivo, el mandato de mi felicidad me obliga a romperla o a pegarle martillazos hasta que se adapte a mis necesidades. Sin embargo, se nos canta que la vasijita no se puede cambiar y, entonces, somos nosotras quienes debemos hacerlo. En esa imposibilidad de cambios estructurales se sitúa tal vez el olvido repentino de un impuesto a la banca. Ante lo inmutable, he de ser resiliente. Pero me resisto a la crisis como oportunidad y al adiestramiento de los corazones. Me quejo porque el cinturón me aprieta y porque miro más allá de mi cintura. Reivindico un impuesto a la banca y el fin del terrorismo energético. Y no. No voy a hacer más yoga.

(Marta Sanz, “Optimista” en EL PAÍS, 8/10/2018)

CORRECCIÓN EN FORMA DE ESQUEMA

a) TEMA: la necesidad de adaptarnos a los cambios

b) RASGOS

SUBJETIVIDAD: FUNCIÓN EXPRESIVA Y APELATIVA = ARGUMENTACIÓN

- 1ª persona del singular: pronombres personales y desinencias verbales (me quejo, me resisto), adjetivos posesivos (mi felicidad, mi cintura)
- 1ª del plural: desinencias y pronombres personales: somos nosotras, nos canta
- apelación directa al lector en 2ª persona del singular: se te nota, estás
- perífrasis modales: puede cambiar, debemos hacerlo, he de ser
- lenguaje connotativo:
 - adjetivos: horrible, inalterable, culpables, inmutable
 - adverbios cuantificadores: más allá, más yoga, más remedio, tan loca
 - sustantivos apreciativos por los MD: supergraciosos, vasijita
 - sustantivos negativos: muerte, desamor, imposibilidad, enfermedad, destrucción, terrorismo/ frente a positivos: alegría, felicidad, oportunidad, resiliencia...
 - verbos: luchar, vencer, quejar, apretar, resistir, romper, superar, defender
- lenguaje coloquial: tocapelotas, hasta los ovarios

- aseveraciones categóricas: Y no. No voy a hacer yoga
- modalidad interrogativa
- aclaraciones subjetivas entre guiones: -lo escribo en inglés...(tiene algo de ironía)
- sintaxis compleja: sub. adverbiales de condición (si eres resiliente, si la vasijita..., si no me gusta...), causa (porque se te nota..., porque el cinturón..., porque miro..., porque el agua...), finales (para explicar..., para viajar...)
- verbos de sentimiento: me gusta, me quejo...
- ironía: no voy a hacer más yoga

RECURSOS RETÓRICOS: FUNCIÓN POÉTICA

- elipsis: polimórfica e inalterable...
- hipérbole: pegarle martillazos hasta que se adapte
- personificación (o sinestesia): adiestramiento de los corazones
- metáfora: miro más allá de mi cintura; se nos canta que la vasijita no se puede cambiar...; si no me gusta la vasijita en la que vivo...
- paralelismos: de la crisis o de no haber luchado... De permanecer.../ Me quejo porque... porque miro...
- asíndeton: antítesis, dialéctica, una alegría... / flexibilidad, elasticidad, adaptabilidad...

OBJETIVIDAD: FUNCIÓN REFERENCIAL = EXPOSICIÓN

- presente de indicativo, 3ª persona: queda, convierte, nota, utiliza, aprieta, se sitúa...
- oraciones copulativas: es un mantra, eres resiliente, es horrible...
- imprecisión del sujeto:
 - formas no personales: infinitivos (permanecer, haber, explicar, vencer, defender), participios (basada en, entendida como...)
 - marca de pasiva refleja: se traslada, se utiliza, se nos canta, se puede cambiar
- citas de autoridad: Bruce Lee
- reproducción literal de palabras dichas: "sé agua, amigo mío"
- adjetivos especificativos: destrucción sistemática, crisis afectiva, cambios estructurales...

CLARIDAD Y PRECISIÓN = MECANISMOS DE COHESIÓN

- repeticiones: resiliencia, crisis
- conectores: contraargumentativos (pero, sin embargo), aditivos (y)
- familias léxicas: muerte y muerto, resiliente y resiliencia, cambiar y cambios, cinturón y cintura, adaptación – adaptabilidad - adapte, empleo y pluriempleo
- antónimos: negativo y optimista, desamor y felicidad, adaptar y resistir, paro y pluriempleo, cambiar y permanecer,
- sinónimos: capacidad y habilidad, inmutable e inalterable, alegría y felicidad,...
- sustantivos abstractos: cambio, pensamiento, mandato, necesidades, impuesto, olvido, oportunidad...

- campos semánticos:
 - oficios: coach, actor, karateka, filósofo, publicista
 - guerra: luchar, defender, vencer, resistir, pegar, obligar, reivindicar...
 - estados: flexibilidad, maleabilidad, adaptabilidad...
 - agua (pero no lo marco en el texto porque se aleja algo del tema): cántaro, agua, fuente, botella...
- cambio asociativo relacionado con el cambio: cambiar, adaptación, inmutable, forma, convertir
- enumeraciones: una loca, una cascarrabias...; flexibilidad, elasticidad...;
- estructuras bimembres: cantimploras y botellas, a romperla y a pegarle

RESUMEN

Debemos ser capaces de acomodarnos a las situaciones, aunque sean adversas, en todos los ámbitos de nuestra vida de una manera similar a la capacidad que tiene el agua para adaptarse a un recipiente. Sin embargo, esta necesidad nos hace sentirnos culpables cuando no logramos superar alguna crisis y nos obliga a cambiar, aunque no queramos.

TEXTO CON CORRECCIONES

Como soy una mujer optimista, no me queda más remedio que defender el PENSAMIENTO negativo. Antítesis, dialéctica, una alegría no tan loca, basada en la DESTRUCCIÓN sistemática de los vídeos de bebés supergraciosos y del oficio de coach —lo escribo en inglés porque el oficio lo merece—. La resiliencia, entendida como CAPACIDAD de ADAPTACIÓN al cambio traumático, es un mantra del pensamiento dominante. Si no eres resiliente, eres una loca, una cascarrabias, una tocapelotas. La HABILIDAD para superar crisis afectivas —muerte, desamor— se traslada a la medicina, la educación o el empleo, y convierte a cada individuo en alguien culpable: somos culpables de la crisis o de no haber luchado para vencer una enfermedad. De permanecer en el paro, porque se te nota en la cara que estás hasta los ovarios. Para explicar la resiliencia y su nube conceptual —flexibilidad, elasticidad, adaptabilidad, maleabilidad, disponibilidad para viajar, pluriempleo— se utiliza la metáfora de la forma del agua. Bruce Lee, actor-karateka, filósofo-publicista, muerto prematuro, sonríe: “Sé agua, amigo mío”. Porque el agua adopta la forma del cántaro que va a la fuente y no se rompe. Polimórfica e inalterable, llena cantimploras y botellas. Pero ¿qué pasa si la vasijita que contiene el agua resiliente es horrible? Si no me gusta la vasijita en la que vivo, el mandato de mi FELICIDAD me obliga a romperla o a pegarle martillazos hasta que se adapte a mis necesidades. Sin embargo, se nos canta que la vasijita no se puede cambiar y, entonces, somos nosotras quienes debemos hacerlo. En esa IMPOSIBILIDAD de cambios estructurales se sitúa tal vez el olvido repentino de un impuesto a la banca. Ante lo inmutable, he de ser resiliente. Pero me resisto a la crisis como OPORTUNIDAD y al adiestramiento de los corazones. Me quejo porque el cinturón me aprieta y porque miro más allá de mi cintura. Reivindico un impuesto a la banca y el fin del terrorismo energético. Y no. No voy a hacer más yoga.

(Marta Sanz, “Optimista” en EL PAÍS, 8/10/2018)